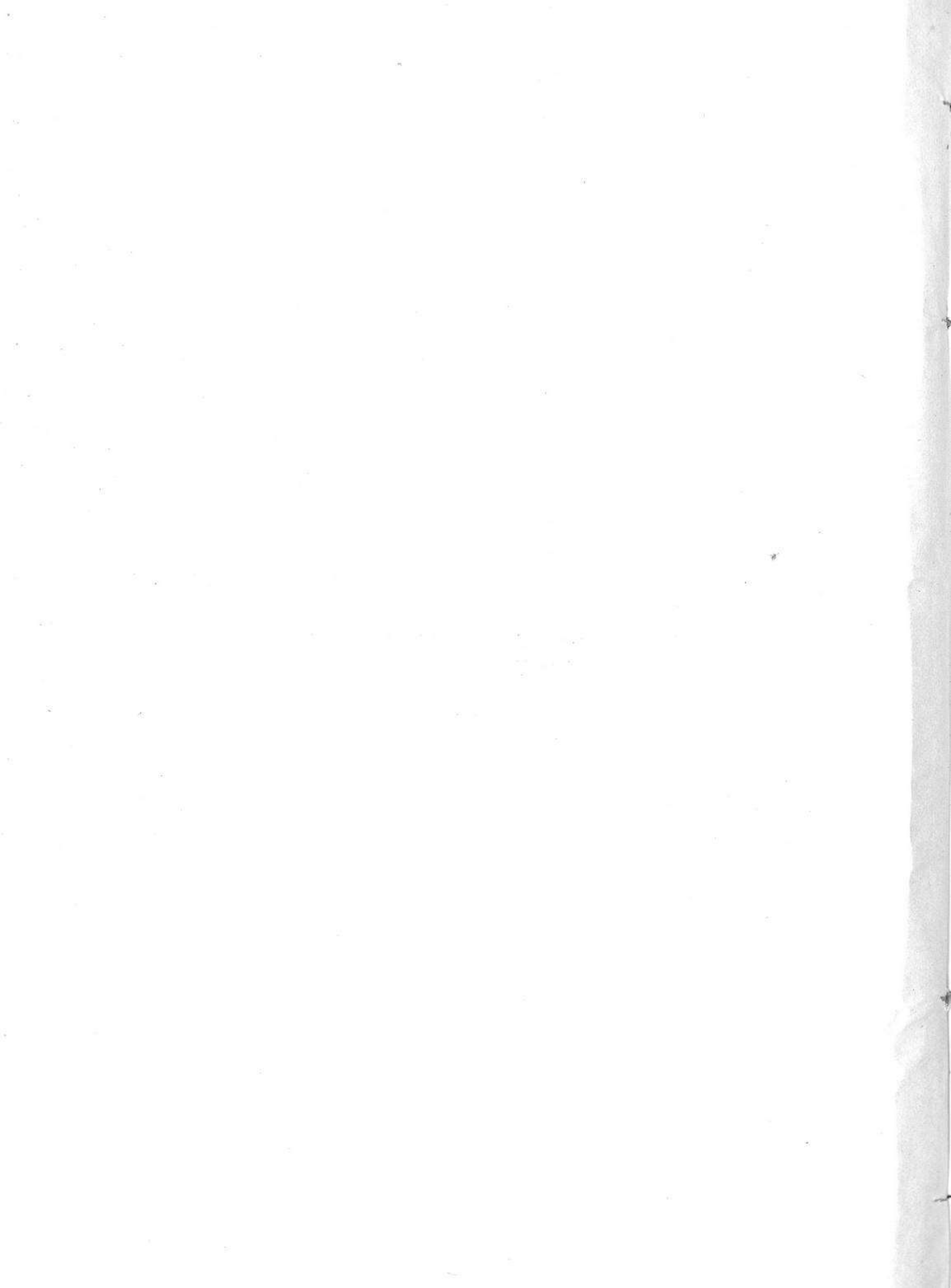


06/25=28
E-6-15





[Faint handwritten text, possibly "7-11"]

~~James & James~~
Dundee 23 May 1861

V

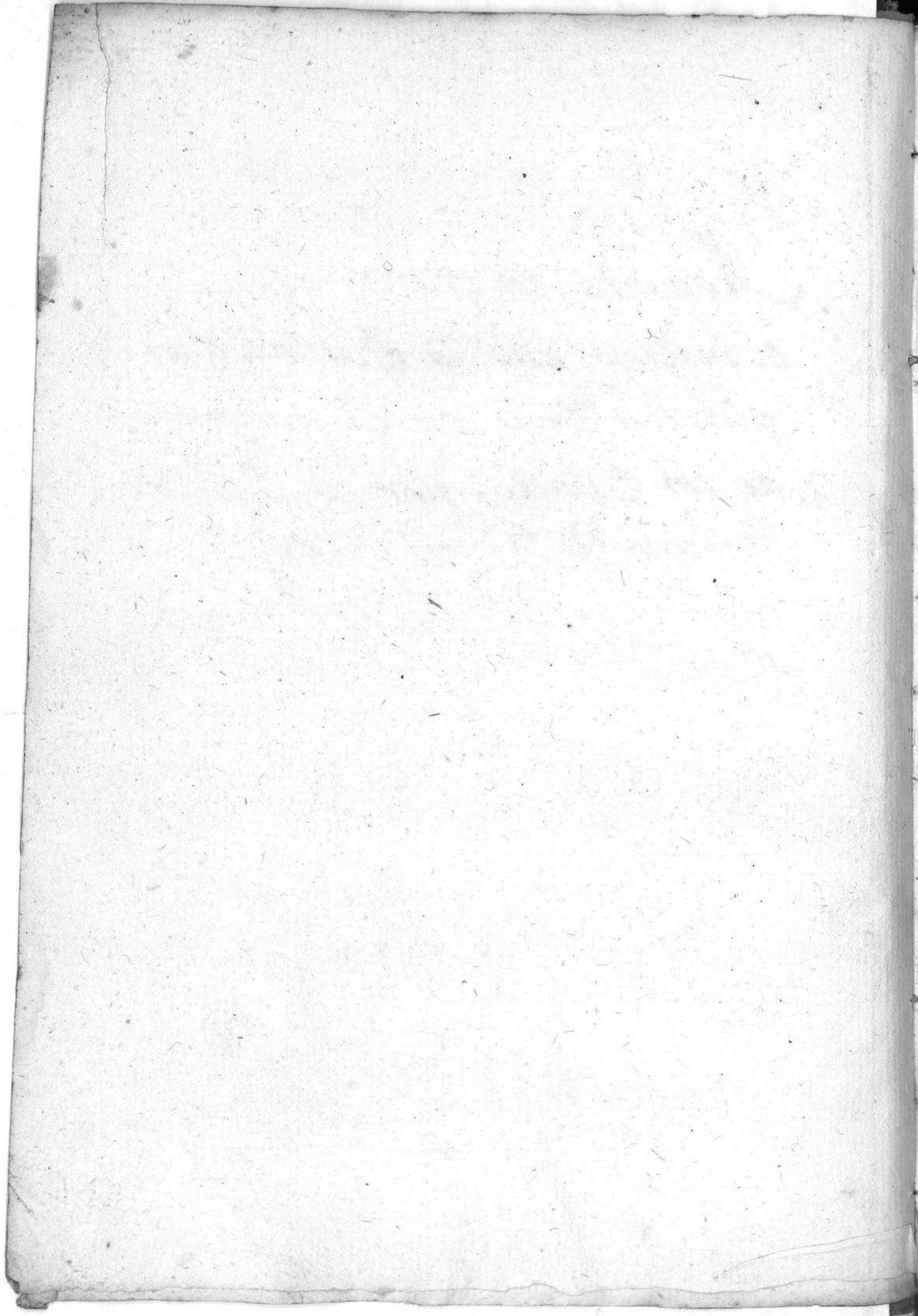
Alonso Arango y Sierra

Memoria - 1806



Memoria en que se demuestra
el influjo que la Instrucción
pública tiene en la prosperidad
de un Estado, por D. Alonso
Arango de Sierra - 1806.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher due to its orientation and fading. It appears to contain several lines of text, possibly including a name and a date.



Amicus Plato sed magis amica veritas.

DISCURSO.

En que se demuestra el influxo q. la ilustracion publica tiene en la prosperidad de un estado.

1.^o Feliz seria el genero humano si el orgullo y la ambicion, los celos y la envidia no hubieran progresivamente alterado aquella tranquilidad q. en los tiempos patriarcales gozaban los hombres en medio de los campos cercados de rebaños adorning de pieles admirando los cielos, y la tierra adorando a su criador, y sin cuidar de saber mas que de multiplicarse, y mantenerse.

2.^o Felices serian las Sociedades si todos sus miembros a imitacion de los del cuerpo humano, conspirasen unanimes a su conservacion sin trastornar el orden en q. colocados p. la Divina providencia exercen cada uno sus funciones al parecer con independencia pero en realidad con cierta subordinacion. esencial a la felicidad comun. ning. ninguno intenta alterar las operaciones de los otros ni pretenda interrumpirlas ni usurparlas.

3.^o Feliz seria el hombre si no hubiere atropellado los limites y leyes de la Divinidad.

la naturaleza y la razón le impusieron si proce-
sando solo con el punto en q. se había colocado,
de inmediato no buscar en su espíritu razones
de preferencia p. engraciar y elevarse. Si satis-
fichos con hallar en su elemento ocupación y de-
canto no aspirare a que se adivinara los secretos
q. se ocultaron a sus sentidos, y los arcanos q. aun
ignora, p. mas q. obstaculo conocerlos. Si temien-
do siempre presente la cordada de su existen-
cia material no extendiere sus miras más
allá del Sepulcro, despreciando la fama portu-
na como un idolo vano, de cuyo incienso gozara
los q. nos suceden, y en fin sino exercitarse en ta-
lento en invenciones q. solo sirven de multipli-
car las necesidades de originar contiendas odio
y trastornos infelicitades, y miserias.

¶ Pero ha! que p. nuestra desgracia
el genero humano; las sociedades y el hombre
q. todo es uno mismo individual, y colectiva-
mente, parece q. se va errando en transpor-
tarse fuera de si mismos en desconfianza en
naturalera, en abusar de su razón en mal-
versar las mas importantes funciones de su
existencia en acopiar vanos conocimientos
sin los quales podrian haber sido felices en

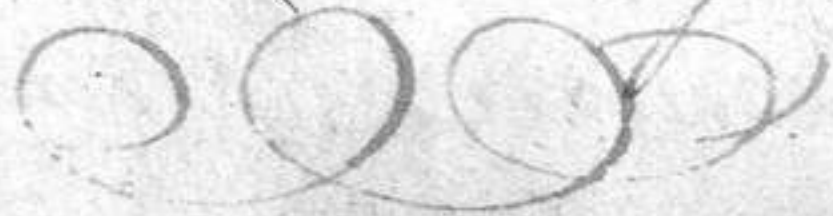
Q. Q. Q.

adornarse de ridiculesos y darse en espectáculo a los q. q. en desgracia los seguian sin saber que se extraviaban en preferir las abstracciones metafisicas alas conuinaciones mas exóticas, las extravagancias acreas alas felices y solidas producciones del juicio en sentir la persecucion ala fraternidad en destruir quando devieran edificar y en fin entretarse mutuamente como pudieran las bestias mas feroces en medio de un mar ciego encarnizamiento.

5. Que otros efectos non experimentado ca- si siempre en su seno los imperios en q. han sido tan comunes y decantados los adelantamientos y la ilustracion, los progresos de la filosofia y de la literatura, mas q. turbulencias, trastornos vicios y desolacion? Si alguna utilidad han producido fue para los vividos aun mas q. para los contemporaneos. Que frutos se han visto de esos celebres siglos ilustrados, q. forman las epocas mas brillantes de la historia? tal qual escritor celebre q. ha immortalizado su nombre, y q. no compensa el daño de otros muchos q. nos han dejado estampados en sus libros las infelicidades de las generaciones futuras. Hombrer q. pintaron los su-

ños como realidades las sombras como cuerpos,
por los males como bienes, cuya apariencia
envelan, y engañan a los incautos q. creen
lo q. ven y no se desengañan hasta q. lo tocan.

6.º Vosotros famosos artistas inventores
de máquinas fibolai, de adios perniciosos
de entretenimientos nocivos, y de comodidades inú-
tiles, q. añadisteis ala prosperidad del estado a quien
debeis la injusta memoria q. de vosotros se
consciba? nada aumentasteis el luxo y la
pobrecia, la indigencia, y el fraude: robasteis a
los campos muchos bravos robustos q. se dedi-
cava a propagar vuestros inventos: a vosotros se
debe la innumerable turba de peluqueros y
modistas de historioneros y Juanambulos de bailar-
nes y coxleros, de..... iba a precipitarme mome-
rando otras profesiones q. Platon proci-
bio de su republica, y los gobiernos mas au-
teros alexaron de sus inmediaciones. Con arto
dolor me veo precisado a recordar ciertas ver-
dades q. seian chocantes y desagradables a
los ojos de mis contemporaneos, de lo a esto



la interpretacion de mi silencio, y prosigo. Vo-
sotros deservierais de los pueblos los usos mas
conformes a la naturaleza afeminada al gene-
ro humano, convirtierais los hombres en muñe-
cos, hicierais inutilis mucha parte de sus miem-
bros, alterarais su constitucion fisica, y moral,
los entregarais al ocio, y placeres de convencion
olvidando lo q. el mundo ha hecho por des-
de el mundo, indolencia seria no fatigarse
reparando tantos errores, sin los quales no po-
dríamos tener obtemperacion, orgullo, y vanidad,
pero q. el Varon prudente mira como propio
de la deprecacion de las costumbres, y q. causan
mas bien la ruina q. la prosperidad del Estado.

7º. Habra quien se atreva a citar un
Reyno una republica, un imperio, q. desde
el instante mismo de su mas alta ilustracion
no haya caminado precipitadamente a su de-
cadencia? por mas q. procuremos penetrar en
la mas remota antiguedad, y aunq. recorda-
mos la dilatada serie de los siglos, nada se nos
presenta con mas freq. q. el abuso q. han he-

cho siempre los pueblos de las luces al paso
q. se han ido propagando. Este beneficio q.
debieran haber ido economizando, y convir-
tiendo en su propia felicidad, ha sido desp.
er haberse vulgarizado el instrumento o la
causa de los más fatales acontecimientos
y de q. hayan desaparecido del mundo la
franquicia, la lealtad, el orden, y la virtud.

2.º Si Atenas hubiera combatido siem-
pre la máxima de q. la ignorancia es preferi-
ble a una multitud de conocimientos amocro-
nados en el espíritu y difundidos p. toda la
Nación si negara sus oídos a las insidias y
perfidias arcaicas q. p. tanto tiempo heio-
varon en la plaza pública no tendrían que
sufrir el peso de las cadenas q. le impuso el
intrepido sagaz y político Felipe. Este Monar-
ca buscó un filósofo para la educación de
su hijo, y su hijo fue el arrote más cruel
del género humano: abandonó sus pueblos
y en lugar de protegerlos apenas adquirió
su dominio los arrancó de sus hogares para
saciar su genio voraz, llevando la Asia

de honores y la prerrogativa de levar de con-
tribuciones de lutos y de lagrimas. Tales fue-
ron los efectos de la educacion q. Aristoteles
dio a su discipulo Alejandro y de la instruc.
q. adquirio su espíritu p. medio del sabio mag
acreditado de la Grecia.

9.º Los Egypcios aquel pueblo sabio donde
tuvieron principio la mayor parte de los im-
perios. donde las ciencias y las artes florecieron
con superioridad a todas las demas Naciones co-
mo impidos afeminados, vanos y supersticiosos lle-
garon a ser subservientemente Dominados de otros
pueblos ignorantes y pobres, pero virtuosos y sen-
sillos, y mas dignos de ocupar aquellos hermosos
y fertiles campos q. los Astrologos envejecidos
en contar los Astros, en observar sus revolu-
ciones, y medir sus distancias. Mientras Domi-
naron los antiguos Reyes dedicados como sus
vassallos a evitar el furor de las inundaciones
a ocupar la estacion en q. el Nilo desaba de su
bienta, y beneficiada la tierra para sacar de
su seno los mas copiosos frutos para sacar de
mientras y mejorar sus rebaños sin pensar en

adquirir otros conocimientos recibieron felices
robustos, y tranquilos, y alguna vez q. fueron
provocados supieron rechazar los envenigos
y escarnimientos hasta en sus mas derra-
tes poblaciones: entonces no habia mas q.
una sola biblioteca, cuya inscripcion denota
ta sedentivo. Los nobles antes en su mas tie-
na infancia solo buscaban la Divinidad, y la na-
turalora p. objeto, y con tod y acaso p. lo
nimo, los Egypcios tenian Armas, bravos
robustes valor y proovidad, gozaban de la
par y la abundancia eran ricos sin opulencia
prosperos sin ostentacion, y virtuosos sin
celebridad

10. Los antiguos Persas nos presentaron
un original q. debieron copiar las Naciones
q. ser felices. Dicho el pueblo q. supiera imi-
tarlos! Principes de la tierra, si queris dar
a vuestro trono la mas firme solidez segun
sin discrepan las maximas de aquella Sober-
rana familia q. produjo el heroe de
la historia de Xenofonte: jamas han pen-
sado aquellos Monarcas tener su Reyno
de Liceos y de porticos sino de Escuelas

valor de agilidad, de templanza de humani-
dad de *ca* y de Religión. La caridad con sus
semejantes la equidad en la administración
pública, la sumisión y respeto a los mayores la
dulzura en el trato, la decencia y gravedad en las
palabras, la modestación en los trages en los
convites y en los edificios, probados eran las
ciencias q. se aprendían en la Penia: Nada
se veía allí de aquel insupportable orgullo que
acompaña, q. lo común a la artificiosa y vana
filosofia, q. profeca y aborrece la virtud: nada
de aquellas facultades pomperas q. se annu-
cion con aparato, y q. con el velo de la obitenta-
cion encubren su futilidad: nada de aquellas
disputas tumultuosas y enteriles q. jamas
nubarran la Verdad y arrañan en los espiritus la
serenidad, y la obstinacion: nada en fin de aque-
llas querriones abstractas y obcuras q. oye
quedar eternamente indecisos repasan los in-
genios de la Suda q. podria conducirlos a
la inmortalidad, y al heroismo. Todo se di-
rigia a formar hombres, y lo eran. Los im-
portaban vivis poco las palabras, las buenas

obras eran el unico objeto de las lecciones q
los Jóvenes recibían en las Escuelas publicas.

II. Los fundadores y Ciudadanos de
aquella gran Republica admirable en sus
principios inimitable en sus progresos y pro
digiosa en su elevacion, mientras curaron
poco se adquirian las ciencias, y las artes: —
mientras cerraron sus puertas a la filoso
fia, y a la ilustracion, y alejaron de sus mien
tos los fatales presencos q. les ofrecian los
repellidos emisarios de las Naciones corrup
pidas fueron robados, furtos, homicidios, la
boriones, honrrados Religiosos, y valientes.
No han tenido ni es raro ni q. se pongan
exemplares los cargos de Patriotismo, de
entereza de constancia, y de moderacion q.
tan frecuentem. se repetieron en sus pri
meros siglos. Cada familia era una re
publica, y la Republica era una sola
familia. No se erigan estatuas, ni obeliscos
ala charlataneria, ni al poder, sino al mere
to y ala virtud. En todo aquel venerable Sena
do q. Ciunear tubo forma Asamblea de Re
yes, no habia seguramente escritores filosofos

ni literatos, pero abundaba de Catones, de
Regulos, de Fabricios y de Fabios Dignos todos de
gobernar y defender a Roma, y de elevarla has-
ta el punto enq. Fue la admiracion del orbe y
la Señora de la tierra.

12. Que exortatulo tan diferente nos
presenta la legisladora del universo, quando la
ilustracion y las riquezas se amontonaron a
posia q. corrompida, y degradada. Cartago,
la Grecia, y el Asia se vengaron de sus conquis-
tadores introduciendoles el oro el fango y las leti-
tras conq. habian sido ennobidas, ilustradas y
vencidas. El Senado aquel respetable Senado
cuyo nombre resonaba con veneracion en las
regiones mas remotas, fue corrompido q. el oro
de Jugarta: las recompensas publicas concedidas
juntamente a las acciones heroicas se convirtie-
en premios de adulacion.

13. Para conocer apunto fijo la prosperidad
o decadencia de un estado basta observar la estimac.
o desprecio q. se hace de los officios suptos y profesio-
nes. Un pueblo sencillo sin sofistas, Letrados ni



filosofos, qual era Roma en los tiempos felices,
de la republica apreciaba el Labrador, honra-
ba el Artesano, premiaba las acciones illustres
sin excepcion de personas, no desdenaba la pobreza,
y odiaba la opulencia quando no era com-
pañera inseparable de la virtud, pero O! Roma!
por q. fatalidad has llegado a ser la mansion
de las musas y del vicio? El teatro de las letras
y de la iniquidad? por q. desprecias hoy las
virtudes que merecieron tanta conside-
racion a tus antiguos heroes? Quien ha fra-
gado en tu seno las cadenas q. te oprimie-
ron, los espectaculos q. te afeminaron? quien
te ha ilustrado y obscurecete? como es que
ahora haces la corte al rico q. te roba,
al ocioso q. te deleita, y al tirano q. te oprimie-
ne? ha! bien previeron tu ruina algunos
Ciudadanos quando clamaban con su natural
y nada artificial energia contra los Gue-
gos falaces q. introduxeron el alagueno ve-
neno de la ilustracion en el alcarrax de
la virtud. Desde entonces empezaron las
apariencias a soritir las realidades, las

insidiosas de ocupar los sedes acostumbradas a varonamientos sencillos y soldados. Los sofistas hacían crecer al pueblo q. era mejor saber q. trabajar, arrojaron p. último el arado, y los instrumentos útiles, y corrieron solícitos a enervarse en las escuelas de charlatanería y defuribidad.

14 Ocio sería amontonar exempla res antiguas q. no servirán mas q. de repetir las mismas cosas con palabras diferentes, y mas quando los modernos prescriben a nuestros vicia los estragos de la ilustración. El filosofismo, aquella plaga feroz, q. ha contaminado la Europa, y cuyos perniciosos efectos se demuestran en la luminosa impugnation de la incendiaria carta de un Apóstata. El filosofismo q. ha llenado los pueblos de tinieblas, y miserias de calamidades y viciosos. El filosofismo q. ha desquiciado los mas sólidos fundamentos de la felicidad de las Naciones. El filosofismo q. ha conducido los estados al precipicio aparcuando de

Alcanzar a la cumbre de la prosperidad. El
filosofismo q. ha ultrajado los tronos la Re-
ligion y la virtud. El filosofismo en fin q. nos ha
llenado de satiras, de calumnias de paradojas
y sofismas, es el q. ha dado a nuestro siglo el
funesto titulo de Siglo ilustrado

15 Aquí debiera terminar esta discur-
so q. q. nada puede añadir q. demuestre con
mas evidencia mi dictamen a no ser q. me
resolviera a individualizar los hechos q. lo apo-
yan. El amor a la verdad me insta a q. lo ex-
plicitique. El amor a la paz me impone si-
lencio, pero q. podria yo decir q. no sepan los
hombres mas retirados de la sociedad? Ojala
podieramos ver en la memoria las especies
contrarias a nuestra tranquilidad. Ojala
q. un fuego devorador redujera en un instan-
te a cenizas aquellos malignos abortos de
los enemigos mas crueles del genero huma-
no, de aquellos falsos profetas y de la im-
piedad q. nos dejaron en sus caixas los me-
dios de instruirnos y perdernos. Ahn ful-
ta mas. Echamos un velo sobre tanto

Q

Honores y sigamos.

16. Los sabios sencillos y modestos, los sabios dignos de este nombre respetable fueron y cesan siempre el ornamento de las Naciones, el apoyo de los Soberanos, los consoladores del pueblo y las mas firmes columnas de la religion. ¡ha! ¡quasi pocos hombres de este caracter se cuentan en cada siglo! Si fuera posible conservar las ciencias en el corto numero de aquellos ingenios privilegiados, que nacen para ser Maestros y Directores de sus semejantes, conoceriamos la utilidad, sin experimentar los abusos. Entonces no veriamos en los Libros la Ciraña mezclada con el trigo el vicio encubierto con el precioso mantillo de la virtud. La Religion sostenida con sutilezas y sofismas, ni manchada su pureza, y obscurecida su esplendor con palabraditas griegas y voces exoticas. Los codigos embrollados con interpretaciones ridiculas exposiciones eternas, y opiniones absurdas que solo sirven de hacer mas dificiles los juicios, mas

certos los pleitos, y q. han reducido la Juris-
prudencia a un caos en q. se confunden y des-
conocen las Leyes.

17 Si Señores: conferenciado inge-
ruamente: infeliz el estado donde las clases
productivas, útiles y necesarias escasean, y q.
se aumenten y fomenten aquellas q. debieran
y pudieran quedar reducidas a un pequeño nú-
mero. Que ventajosa podría producir a un Rey-
no q. se cuentan en el p. millones, p. millo-
nes los Letrados, los escritores, y eruditos? no
se resentira la agricultura con la falta de tan-
tos brazos como necesita y se le roban? Las
Ciudades populosas no se inundaran de
gente q. les comieran el pan q. debieran con-
ducirles? Las artes útiles no creceran de
profesores q. pudieran perfeccionarlas? El
abominable egoismo no cogara los mas
vales y talentos de la humanidad? ha-
bra mas en q. escoger para los destinos cien-
tíficos indispensables a la sociedad. Supe-

no tambien habra mas hombres juveniles
y q. vemos de braca et los que sobran? no seran
otros tantos Langanos que sin contribuir al
bien ni ala subsistencia de sus semejantes
se han de mantener precisamente a costa
del sudor ajeno? no seran otras tantas san-
guisuelas q. cluyaran la sangre de aquellos
q. son la fuerza y el nervio del estado? no
seran otras tantas polillas q. estarian corda-
mente haciendo un extrago lento q. no se pea-
cibe hasta q. el dano es inevitable? No seran
otras tantas plantas esteriles q. agotarian el
jugo con q. se alimentarian otras q. puestas
en su lugar fueran fecundas? Serian todo lo
q. vemos dicho, y mucho mas, si, pero el pue-
blo q. padecia esta epidemia sera un pue-
blo ilustrado. Santo Dios! y q. caro le cuesta
este oropel.

De Santa y sagrada Religion con-
suelo de los infelices, esperanza de los miserables,
unico freno de las acciones ocultas tu q. en un co-
digo sencillo, y abreviado encierras las Leyes mas
sublimes los preceptos mas utiles y las reglas mas

seguras para afirmar la paz en los pue-
blos, la tranquilidad en los estados, la felicidad
en las familias, y la union del genero huma-
no, tu q. has sabido evitar la confusion y
el desorden q. reinaba sobre la tierra: tu
q. has separado las verdaderas virtudes de las
falsas, y aparentes: tu q. has quitado a los
vicios las mascara con q. encubrian su defor-
midad: tu q. desde los primeros años que has
establecido tu trono sobre la parte mas civili-
zada de nuestro emisferio has producido ma-
neros q. todos los estiman mundanos: tu
q. debieras ser amada p. tu hermosura: ve-
nerada p. tu origen: conserbada intacta p.
tu beneficencia: respetada p. tu soberania:
adorada p. tu divinidad: acogida, y propaga-
da p. tus verdades y promesas has sido ha!
condolida prosumpido en estas expresiones,
abatida ultrajada, perseguida calumniada
y abandonada sin arbor de la pompa y
necia filosofia q. al paso q. sembraba las
luzes p. el orbe, secretaba con ellas el odio

§

ala verdad. Las persecuciones mas san-
guientas, las guerras mas encarnizadas, las
turbulencias mas feroces han agitado y opi-
nido los pueblos fomentado todo su odio
mas inmensas de ciertos Doctores q. han sabi-
do comunicar su Doctrina a las Naciones q.
han sido victimas de su desenfreno.

19 Si los Charricanos hubieran con-
servado su primitiva sencillez, sino se hubiesen
desado reducir a las interpretaciones violentas
y opiniones absurdas de los q. con pretexto de
aclarar los misterios de exponer los Dogmas
y de explicar los preceptos, han mezclado la
verdad con el error, y han llenado de sombras
la misma claridad: sino hubiesen soltado
de la mano el Evangelio, para ensuciarlo
con las cabildaciones y sueños del gentilismo,
y con los delirios de los filosofos paganos.
Si contentos con saber y sostener las lecciones
puras y sublimes de su Maestro sin con-
parse en adornarlas con formas Aristotelicas
con ideas platonicas llenando el mundo de

Libros y de confusion, de controversias y
de gaitor, de enconos y facciones, de cismas
y de sectas. O! quam felices habieran sido en
esta vida y en la otra los pueblos q. q. su
fortuna aborrazion del catholicismo. Que dife-
rente espectáculo nos presentara las victorias
de los extravios del espíritu humano, que
vanidades, q. tranzanos, que estupididades,
q. miserias no vemos visto brotar de la
planta mas salvifera q. ha producido la
omnipotencia q. haberala cultivado el orgu-
llo filosofico con sus extravagantes vanite-
zes? Los principes q. se han desalo anastria
de sus persuasiones iniquas, de aquellos teolo-
gos berrados q. fundaban su gloria en se-
diciosas singularidades, y q. han permitido di-
vulgarse en sus estados los escritos de estos mon-
tuos, unos han sufrido personalmente
la pena de su condescendencia, otros se
han visto precisados a retractarse vergon-
zosamente, y todos han abismado sus pue-
blos en los mas sangrientos horrores sin
contar la fatalidad de haberles cerrado

la puerta de la dulce mansión de los justos
privándolos de la bienaventuranza. En
Naciones q. ^{te} incantam. se han desah. sedu-
cia y la Logica funesta de los mas famo-
sos Heresiarcas q. se han desah. embuia
de su sinistra Doctrina q. han adoptado sus
innovaciones, y han tragado el veneno q. de-
nunciaban con sus pláticas, y sembraban
en sus Libros, fueron victimas de la ins-
tancia, y de la curiosidad, aprendieron lo
q. les atrajo su infelicidad, y se ilustraron
para adquirir un estado peor mil veces.
q. la ignorancia misma, estudiaron el
modo de perseguirse mutuam. ^{te} En faccio-
nes, los partidos, las cabalas las distrajerou
de las ocupaciones pacificas y laboriosas: rega-
ron con su Sangre la tierra, q. no produjo mas
q. odios encorados, rencores, y todos los demas
frutos de las imaginaciones exaltadas p. el
fanatismo.

20. Estos son los efectos q. ha pro-
ducido la ilustracion en la materia su

importante. Errores, y no mas? Si errores, y
otros muchos q. no me es licito expresar:
no quiera Dios q. salga de mi pluma la
mas leve expresion capaz de turbar el or-
den sancionado p. el ^{to} conuentum. del gobierno
y p. la practica de algunos siglos, ni de
incomodar o de ofender los profesores q. de
buena fee siguen la rutina q. les indica
ron, y q. pasan su vida contentos con sa-
ber sus cosas obscuras, y vagan q. apren-
dieron de otros sin q. ellos jamas tra-
yan discutiendo nada, ni se trayan para
la reflexion q. todo su saber se re-
duce a cierta algarabía peripatetica de
q. no se puede sacar el menor fruto ni q.
las comodidades de esta vida ni para pro-
porcionarnos la eterna. Los teologos
en otros tiempos se creyeron precisados
a usar de las armas con q. los ataca-
ban. Jenehruto, y sus Apololes nos ha-
biam desado otras mas seguras, turbie-
ron no obstante algun pretexto, pero
en el dia q. los enemigos de toda relig.

abandonaron la táctica filogénica de que
podrá verbin el intrinsecado y obsecuro escolástico
cirno? Lo q. se usaron a los Mexiquanos sus
armas contra los mosquetos de los Espano-
les.

¶ No se crea q. mi animo es hacer aqui
la apologia de la ignorancia, jamas me defare
seducir de la opinion misantropita del mas
diestro de los sofistas, del mas artificioso de
los filosofos seria ofender a los sabios q. me
escuchan ponerme en contradiccion conmigo
mismo y degradar la naturaleza humana, no
no intento poblar la tierra de salvajes, ni pa-
radix q. los esquimales, y los hotentotes son
mas felices q. las Naciones cultas sino q.
entre los Estados cultos sean mas prosperos
los menos ilustrados, conviene q. haya sa-
bios, pero no q. el pueblo sea q. las ciencias
se cultiben, pero no q. se propaguen la sa-
biduria se envilece y se corrompe pasando a
las manos de vnicellos. Nadie debe ignorar
sus obligaciones y deben aprenderlas no preci-
samente de los q. las saben, sino de los q.
saben enseñarlas. Quando homines

los eruditos se confunden los sabios con long.
pocummen xero. Abunda el estado de escrito
res, se amontonan los (fibolos digo) libros
los doctos se escasean, los literatos se inun-
dan, las ocupaciones utiles deuen, y practica de
la virtudes sociales desaparece.

22 De la multitud de literatos brota
la mayor parte de los vicios q^e se comitacion
p. imitacion. Los q^e saben mucho, o lo pre-
sumen se creen superiores a los demas hom-
bres, y he aqui el orgullo, la soberbia, y
la vanidad sino se les da lo q^e merecen o lo
q^e desean maldicen, insultan, y desprecian
y he aqui el rencor, la ira, la detencion,
y la contumelia, y la satira. Otros al con-
trario se humillan, y hacen la corte a los
q^e mandan, y a los poderos, y he aqui la adu-
lacion. Los hay tamb. q^e frecuentan los
templos, y los sacramentos, se visten con des-
lucos, y se visten de gravedad p. q^e los tengan
p. misticos, y asceticos, y he aqui la hipo-
cresia. El pueblo q^e fija su atencion en

esto hombres, destinados a instruirle, y edi-
ficarle nota esto defectos autorizados q. la
practica de sus directores y Maestros, y lo
mucha, es constante en seguir sus huellas, y
no sus consejos, en vano intentaron con sus
dilataciones repararle de la senda q. guia al
precipicio. Podian con sus quites, y con sus ges-
tos conmovier q. pocos instantes las almas de
viles arrancaran algunas lagrimas no de
arrepentimiento, sino de terror. Cesaron los
clamores, desaparece la ilusion, y la primera
idea q. se presenta a estos espíritus momen-
tanea, y aparentem^{te}. Contrito es el mayor
obstaculo q. a conversion, olvidan las pala-
bras, y se acuerdan los hechos q. deciden.

23 Suo fue tan comun y tan nota-
ria la incomodidad q. la multitud de litera-
tos ocasiona con sus frecuentes intrigas, con
sus impertinentes solicitudes, y con sus inex-
minables pretensiones, me ocuparia en de-
monstrar los males q. causa el tiempo q.
cobran las injusticias q. q. en causa y

te
quina inculpablen. se cometen. Para ca-
da empleo hay cien importunos y noventa
y cinco quejosos, los gastos del gobierno se
multiplican en razon directa del numero
de pretendientes para oír a tantos, para re-
conocer arreglar y extractar los memoriales
y las relaciones de meritos se necesita una
infinidad de gentes. ¡oh! si algun dia fuera
posible q. los empleos buscasen a los hom-
bres, y no los hombres a los empleos, acaso
no veriamos tantos hombres sin empleos y
tantos empleos sin nombre, entonces el me-
rito de los sabios saldrá de la obscuridad en
q. la mediocridad les sepulta. Entonces la car-
sa literaria premiará mas dignamente a un
mino, no la engrandecerá sino los q. tubie-
ren el vigor y la esperanza de completarla. En-
tonces no se atropellarian en la palestra
tantos debiles Atletas p. alcanzar del favor
el premio a q. no podrían aspirar p. su de-
bilidad, y su repugnancia. Entonces el sacrificio
de la sabiduria no se veria profundo p.

aquellas almas fieras y cadavericas incapaces
de honrar su culto y de penetrar los misterios
misteriosos no se arranguen las unas pro-
fundas raíces de la corrupción literaria, en
vano sería declamar contra sus progresos.

24 Nadie negará q. La ilustración de
un estado consiste en la propagación de las ciencias
y las artes y q. Los Príncipes q. han protegido lle-
varon un corte de toda especie de artistas y li-
teratos, ¿pero se han obrado los efectos de estas
operas brillantes y cortas? ¿se ha notado q. estos
mismos progresos han sido causa de q. La literatu-
ra haya decaído y llegado a un estado casi peo-
ra. barbarie? algunos hombres prudentes y refle-
xivos q. no se dejaron delucinar p. las apariencias
han visto clarame^{te} estas consecuencias, y otras
aun. mas graves de la ilustración: Estentor
se pasan p. rústicos y groseros les ceceo la voz
y el de verme criticados ridiculizados y acasó
perseguidos como reptiliuma, y así la Verdad
y el Decengano quedaron reputados como otras
muchas virtudes, vasa las ruinas de las cien-

cias q. q. si vivimas se demoraron.

25 Mientras son pocos los q. las culti-
ban, los grandes talentos solo se dedican a
ellas. Estos hombres organizados p. saber y
discursiva se abanzan en la carrera literaria
y con sus producciones originales y obras
maneras dan a las ciencias y a las artes el
lustre y el esplendor, el adclaramiento y la uti-
lidad de q. son susceptibles. La Nación enton-
ces admira y trabaja, y deja a los sabios el cui-
dado de dirigirla. Esta es la época en q. reina
la virtud, y el feliz estado en q. los pueblos
se han echo respetables y dignos de memoria.

26 Al menor paso q. dieron p. salir
de tan apreciable situacion todo fue perdido.
Los sabios eran juramentamente estimados y re-
miados: los ambiciosos cogieron los libros
y la pluma, no p. saber y enseñar, sino
para ser honrados y ricos y muchos lo con-
siguieron: el q. abraza el trabajo se dedica

al estudio ^{no} q. instaurare y ser util sino p. ob
gar y comex. Los ricos compran bibliotecas, no
para ocuparse en frequentarlas, y recibir de direc
tores a sus clientes, sino p. hacerse mas re
comendables. El Artista el Labrador q. no oye
hablar mas q. de Libros, Historias y Novelas,
los compra no para aprender mas su ofi
cio, y mejorar su fortuna, sino p. contar en
los conuillos algunas mal coordinadas especies
q. concerta en su memoria, y p. q. lo tengan
p. sabio. Los sabios continuan su carrera,
y los estudicos superficiales no pudiendo
imitarlos los impugnan. Se enciende la que
ra literaria, y los viciados apitan alas for
sonalidades, se olvida el asunto principal, y
se ocupan las premas con inecios dictorios
y futilidades. Los sabios tímidos y modestos
al ver q. no se trata mas q. de reñir, aban
donan la lid, y sin contrarios cantan la victoria.
27 Animados con este primer suce
so los literatos bastardos siguen escribiendo

o copiando lo q.^e digeron otros muchos, suman
dan la Nación de elogios lirongeros, de coplas
inmutas de fabulas, cuentos y Novelas inuti-
les y a veces perjudiciales, de q.^e no se saca
el menor provecho, para la prosperidad del
estado q.^e se ilustra con tantas sumarias,
pero q.^e aumentaria su riqueza su fuerza
y su poder si arrancando la pluma de
la mano a estos escriptores plagiaros y de
folletos efimeros o prohibiendoles tomar
la los obligasen p.^a este medio o p.^a otro q.^e
seria mejor a ocuparse utilmente en be-
neficio de la patria. Que aumento no
conseguiria la agricultura! quian facil
seria completar el exercito, y tripular la
Armada! poblar los campos y ~~plagar~~ poblar
Ciudades populosas de tanto esparafog.^e
las ocupan y encarescen, q.^e las ilustran
y arruinan, y q.^e subsisten con lo q.^e se
pagan sus tribunas arrancan muchas ve-
ces los poderosos de las voces hambrien-

tas de un miserable Argentino.

28 No nos engañemos. Dice un cé-
lebre escritor el fin de las ciencias no es ha-
cerse docto únicamente, para si, ni satisfacer
una inquieta y estéril curiosidad q^e nos arras-
tra con un enganoso placer de objetos en ob-
jetos, sino contribuir cada uno a su modo
ala ventura común de la Sociedad. Quan-
do los Literatos obedecen escrupulosam^{te} es-
ta regla, sera prospera la Sociedad, pero
quando se repare y imita las estrellas
del firmamento, conforme al paralelo del
celebre Rollin, todo sera confusión y derro-
den, y subiran las tinieblas del Seno mis-
mo de la Luz.

29 Si los antiguos y modernos le-
gisladores q^e con su talento han sabido or-
ganizar las constituciones q^e fueron son
y seran la admirac^on de los siglos. Si todos
los q^e han conuido a fondo los verdaderos
intereses de los pueblos, y han establecido

las vases de la felicidad de las Naciones: Si
branca los q. p. su desgracia, y la muestra
han querido separarse de las sendas comu-
nes, y trilladas, y en fin si todo el mundo es
ta el acuerdo q. la prosperidad de un es-
tado consiste principalmente en propor-
cionar los medios de aumentar su poblacion
y en remover los obstaculos q. se oponen
a la propagacion de la especie, no sera
fuera de proposito examinar subcien-
tamente si la ilustracion puede directa
o indirectam^{te} proporcionar o impedir es-
te beneficio.

30 Esta Declaracion q. la ilustracion
es precursora del luxo querece demonstrar
sea cierta una eximion pedantica.
La opinion de q. el luxo no es perjudicial
tiene sus partidarios, pero siempre que
sean mas los males q. cause q. los bienes
no puede reputarse p. conveniente: En una
Nacion numerosa ocupa muchos brazos;
si pero los brazos se desvirtuan en a pro-

porcion q. el luxo se extiende. El Dote q. an-
tes se daba a una Doncella, no basta introdu-
cido el luxo para comprar el aderezo de una
Novia sin contar los demas atavios costosos
y ridiculos con q. se engalanan. El Nobio pre-
viendo este gatto quiere mucho, y como no to-
dos los Padres son ricos las hijas de los pobres
se quedan celibes, y muchas se desgracian. Sei-
nco obstaculo q. se opone a la poblacion.

Los arrianos q. ven a sus vecinos pereciendo
p. las profanidades indiscretas de sus Esposas
surgen del matrim. Segundo obstaculo

El Luxo se extiende hasta deidiarse
las madres de cumplir sus mas dulces, y natu-
rales obligaciones. Confian sus hijos a muje-
res mercenarias entre cuyas manos extra-
ñas son muchos los q. perecen. Tercer obstaculo.

El luxo arranca los propietarios de
sus haciendas donde vibian felices, sanos, y
abundantes, y los trasplanta a las Ciudades
donde se arruinan, y contraen enfermedades
secretas q. los hacen crecites en la flor de

er in Tuberculid. Quarto obstaculo.

Para satisfacer las necesidades del Luxo: el
sexo agradable no perdona ni aun los me-
dios contrarios a su fecundidad. Quinto obr-
taculo. La discrecion q.^a debe reinar en los
escritos q.^a pueden hacerse publicos, pone
limites a esta enumeracion

31. El luxu egarce las riquezas: tamb.
tan egarceia el q.^a las fuere arrojando p. la
calle y lo mejor seria no tenerlas. Con ellas
se mantienen los profesores de las artes fi-
bolas, y p. ellas se oprime el Labrador que
nos sustenta: El Sartae: el Zapatero: el
Alvatal, y los Demas q.^a trabajan p. abri-
garnos a los años y mantenernos, no cobran
su jornal con la puntualidad q.^a el peluque-
ro, el Bailarin el Modista y el Perfum.
Primero se compran dos Pelosos q.^a son Perra-
rio. Se llenan los estantes de Libros de No-
velas, y no se encuentra entre ellas un
catcismo: Con tal q.^a logremos un buen
cocinero, importa poco q.^a se aumenten los

accedores: sigamos la moda y amunere
la Casa. Vivamos con obsecracion en el
gran mundo, y mas q. muertos vivos que
den sin educacion. Los eruditos por dios
elogian el luxo p. el provento q. sacan. La
ilustrac^o se aumenta q. no sea una en las
partes q. La ilustracion: las costumbres se
corrompen: los hombres se envilecen y llo-
ran en su vejez pobres y desabalidos los ye-
nos q. han comedido p. desane ambicionar
las opiniones del siglo, y unieren con el descon-
uelo de transmitir a su posteridad las tin-
tes reliquias de sus transcendentes Debancos.

32 Que sea quando la mania
de saber de escribir, y censurar se apodera
del sexo digno de nuestras atenciones siem-
pre q. no se esfuerce a salir de los limites
q. la naturaleza le prescribe. Una muger
erudita es un animal indefinible, es un
monstruo en la especie humana, un
Subalterno rebelde q. aspira a unpar

los D^{os} de un Dife una conpanera do
minante altiba e inoportable, una ma
dre negligente, una Alma fundiona
si es Toben y linda, derrinje su encan
tor fundando su atrevidor en criticas
dissertaciones con q^e se chaza los Tobenes
invereados en oñtas. Si lue lleg. ala, lue
dat enq^e q^e su decadencia solo tiene D^{os} a
la amistad y no al amor, hallan en su
maido una fria indiferencia en pago del
duplicio conq^e lo trataron hasta enton
ces. Sus hijos es quienes no cuidaron y
q^e jamas lue han visto exercec acia
ellos las dulces y tiernas funciones. Se
madre los abandonan luego q^e no los ne
cesitan. Los individuos de su sexo con
quienes debieran consolarse no quedan
sufix la superioridad y el orgullo que
les infunden en su condum. y los hombres?
Jamás miran caso a una muger q^e
no ha sabido serlo. Muger si quieres
converte en tu imperio apesare de la

Devilidad es tu carácter y de la inferiori-
dad es la muerte q. te cayó, una de las armas
abaguenas conq. la naturaleza te rebuete. En-
tiéndime sin tocarme extraño tiempo todo el
poder q. necesitas para dominar. Tu no de-
bes reinar en los espíritus sino en los
corazones. No debes sacrificar a las mu-
sas sino a las gracias: una palabra con-
silla razonada con una risa agradable
para efectos más prodigiosos q. todos los
textos mal pronunciados. Elas empuñan: Es-
tos a lo más podran producir la esteril
admiracion de algunas almas de vulto pe-
ro el agrado, la dulzura, la atencion, la
modestia sin aparato sin ostentacion
y sin verboridad haran seguir a un mas
conquistar. O sea aqui solo para voso-
tras es el dano, y el error q. tenga la infe-
riedad de poseer no gaudiera apropria-
cion de las q. sigan este vicio.

33 Si es cierto como me persuades
q. la felicidad es un imperio no es más

q. el agrég. de la felicidad es particular
para q. una potencia sea respetable y
florecente debe contar en su seno una
masa numerosa de familias industrio-
sas. economicas, y aplicadas a promover
los intereses privados, y de comu. ^{te} del
publico. La pobreza p. mas q. se declara
me es un vicio politico. El particular
q. se dependiere de sus vienes a fabricar
las necesidades del estado o para alivio
de la humanidad inevitablemente ^{te} indi-
gente, traxia un subdito importante
a los ojos de Dios y de los hombres: ag.
q. se mantuviere en la inaccion p. el
temor de ser rico seria un mal varallo
y no conseguiria ser virtuoso. Ningun-
na accion es mala si es legitima,
ninguna obra mal arreglarse a las Le-
ges establecidas, y no alterando el
orden indispensable para mantener
la sociedad. Fudo en otros tiempos y
aun podra en otros climas ser 2.

mi conducente la pobreza para no at-
terrar la constitucion de ciertos pueblos
o para conservar su justicia independ;
pero en las ciudades cultas donde la riqueza
verdadera es la alma de todas las opera-
ciones politicas es muy recomendable la
actividad q. las atrae, y la vigilancia q.
las conserva, y la concurrencia reciproca
de los sexes dirigiendo cada uno sus mi-
ras a unq. q. distintos medios apropria-
das la felicidad de su familia y de con-
tribuir a la del Estado. El hombre que
laborioso diligente debe dar impulso, vida,
y movimiento a los campos a la indus-
tria o al comercio q. hacen reinar en su
manion, la alegria la paz y la abun-
dancia: a su compañera corresponde con-
servar economizar distribuir los frutos
de las penosas y arduas especulacio-
nes, comprar y trabajos de su marido

a cada uno le era señalado el destino la
ocupacion correspond. a su Constitucion
fisiica y moral. Los hijos en la infancia
no han de faltar jamas a la vista de su
Madre, mas ademas el Padre debe cui-
dar de la educacion ensenanza, y colo-
cacion de aquellos a quienes ha dado el
ser. Asi esta dispuesto q. el orden in-
terable de la Providencia, q. las insti-
tuciones humanas, q. la comunion
reciproca y q. las inviolables de-
yes a la Sociedad. Inviolables dige? Si
inviolables mientras los honros sagra-
dos se mantienen sin defraccion, y
mientras las mugeres literatas no al-
teran este arreglo tan esencial a la fe-
licidad privada, y a la prosperidad co-
mun

34 Dede el instante en q. una
de estas infelices se apodera a los

Libros empiezan a olvidarse sus obligaciones
ver: al paso q. se aumenta la ansia de
saber crece el abandono. Piedad de libros
y de aduladores es una extranjera dentro
de su prop.^a Casa. Los cuidados domes-
ticos se desprecian como una ocupacion in-
decente indigna de una alma elevada y
llena de conocimientos científicos. Como es
posible q. pueda abatirse ala virginal
escrupulosidad de una madre sollicita en
procurar la limpia salud y comodidad
de sus hijos? Mujeres Mercenarias ocu-
pan su lugar en el aposento de los q. han
salido de sus entrañas, y en las oficinas
interiores en q. debia brillar su vigi-
lancia. Gacetas Diarios Nobelas, Co-
pletos y folletos, con la meca, la anfa,
el varidor y la Almoadilla enq. sus
manos y cabeza consumen los dias
y las noches, por un q. el mundo afa-
re y haga entrar p. las puertas los te-

rosos de Bambú. *Q* todo es poco para repi-
tir entre tantos extraños mas invencibles en
mejorar su fortuna q. *Q* la del q. *Q* los atenciona-
tos es poco para pagar los auxilios en las
composiciones y piezas q. *Q* publica en unq.
todo es poco para gratificar al poeta q. *Q* las elo-
gia, al autor q. *Q* las preconiza y al q. *Q* con-
vien a mantenerla en su ilusion extravagante.
todo es poco en fin para tantos sacrificios.
como exige el orgullo, la inacción o la indo-
lencia y la fama de aquel idolo. *h*! y q. *Q* fuer-
tos efectos resultan de estos gastos enormes en
esta incuria perdurable y de este pernicioso
ejemplo! *M*añidos indulgentes explayad vues-
tros labios, y decidnos el malicento q. *Q* es in-
funde el triste espectáculo a una *C*asa sin
direccion de una fam. *Q* sin madre y de un
gobierno sin cabeza, *Q* didnos las angus-
tias q. *Q* se anidan en ese *C*orazon despedacado
de dolor al ver obstruidos los canales p.
donde parabais dirigir vuestras adqui-

siciones: Didirnos conq. q. soi mirair era
magnifica biblioteca amontonada con
lo q. debiera servir p. la educacion y
camara de nuestros libros q. acaso no ve
ran otra cosa mas q. libros y no sabian
leer los didirnos, pero no imobien las lla
gar afuera de recogerlas, aplicad el
remedio; unad a vuestros dias y el mal
sera menor q. no recure enteramente.

35. Será posible q. aun cause mas
extragos la ilustracion? si, y aun causa mas
y tantos q. seria interminable esta memoria.
Si en ella hubieran de recopilarse todos no no
causaríamos la atencion de los verdaderos sabios
q. me escuchan amontonando los males que
p. nuestra ignorancia nos castigan quando el
uso inmoderado de las letras estende su
dominio a todas o la mayor parte de las
clases del estado. Pero podre desas repultra
da en el silencio la mas fuerte y contagio
sa epidemia conq. la ilustracion publica

no inficiona? Quando he conagrado mi
pluma al desengano y sora justo y sana con-
ciliante el odio de las despreciables neces del
vulgo literario? No, imperables academicos
dignos combatidores de la pureza, energia, y
Majestad del idioma Castellano, no lo calla-
re aunque sea a costa de exercitar vuestra
paciencia en frente de algunos instantes
mas vuestros oidos aun languidas y dora
linadas reflexiones.

36 Quando un estado se ve acometido
de un torrente de locas q. le inunda llega
la moda a establecer su imperio en el do-
minio literario, y se ^a sostenese y hacen
la guerra a la verdadera sabiduria se for-
man escuadrones de eruditos, cuyas ar-
mas brillantes, y debiles imponen y aban-
nan la ignorancia: la altaneria conq.
se producen solo puede ser comparable
a su incapacidad: la circunsia y el talento

son el objeto de sus miras abominables. An-
cianos: su sabiduría se redobla quando obren-
ban y los sabios siguen su carrera, como
el Astro de la noche sin hacer caso de los
latidos, conq. los quiclen amedrentan, yaq.
no pueden alcanzarlos.

37 No es posible creer sin experimen-
tarse el daño q. ocasionan en los pueblos es-
tos miserables eruditos. Con sus mediano ta-
lento, y algunos conocimientos superficiales
son los oráculos de los consejos: con la desen-
frenada licencia q. verbieron en las fuentes
inficionadas corrompen las costumbres de
los q. q. degradan la escultura y los creen
Para ellos la virtud y el vicio son puras
nombres sin mas significados q. el q. acciden
de la opinion. Ridiculos imitadores de
aquellos q. han alborotado el mundo con
sus maximas prediquen apoyan y justi-

fican las mas abominables exco-
dos. Censuras de las mas acerbadas. Persecu-
cias procuran hacer odiosa la autoridad
y depreciar sus mas sagrados Organos.

No perduran en aquella anciana sagrada
q. mantiene con firmeza los tronos, con

tranquilidad las familias, con sosiego y
sumision los pueblos. Quisieran apagar

de un soplo la inextinguible y brillante
antorcha q. es nuestra Verdadera guia

en el camino de la virtud y volver a

la memoria a los hombres el juicio ter-

mundo q. nos espera y del qual pende nues-
tro eterno destino

38 Miserales filosofos renuncian

tes a la cornisa de la fabula con disonan-

tes de ingenio depreciables: almas sin carac-

ter no se conseguiran extinguir vuestros

remordimientos ellos os seguiran tras de

el sepulcro y mas alla sufriran con rabia

la mas negra desesperacion. Los espiritus

caudales q. perabentivos eran otros tan-
tos. *Psittica* q. *ecumam*. socian vuestros
entradas. Sino fueran tanto. acaso alguna
dia os abrogarianis de tan veion extra-
vio, y arrojand los libros mundanos buca-
ricasen el terram. de vuestros Abuelos las
promesas del Señor, y la senda de la felicidad:
pero el exesibo numero de Llegaristes da
poca esperansa de remedio. Os sostener con mu-
tuos exemplos: la multitud es vuestro prin-
cipal apoyo, y los acuros del sabio se confun-
den y se pierden entre el ruido tumultuoso
de la Charlataneria.

39 Avina de esto se podia intener q.
la ilustrac. ff. contribuye ala prospe-
ridad del estado. Los primeros hombres
non han tenido mas ilustrac. q. las luces
naturales, y laq. la Divinidad les comunica-
ba p. medio de sus organos. Extendido el
genero humano p. la superficie de la tierra

mas el hombre de su ingenio las artes que
ciadas para satisfacer sus necesidades: Mien-
tras no tubieron otro objeto fueron uti-
les y convenientes a sus inventores a los q.
los exerciaban, y a los q. gozaban de sus efec-
tos; y las Naciones porian con sencillez
los frutos de su industria, y de su trabajo. En
el instante q. olvidada su fin primitivo em-
pezaron a llenar la tierra de superfluidades
q. se erigieron en ciudades, q. se congrega-
ron los artesanos, q. se multiplicaron las
opiniones, q. naciéron las disputas, q. se red-
puzaron las ciencias y q. se llenó el mundo
de autores y de Libros, las pasiones mas vio-
lentas ocuparon el lugar de la Sabiduria
y de la virtud, y subiebanse fueron brotan-
do los vicios q. embelacion y sujecaron
las Naciones hasta llegar a ser juguete
de los barbaros Religiosos Leyes costumbres
gobiernano todo padeciendo alteraciones y

mudanzas: las cosas mas claras se han
obscurecido, se han corrompido las man-
nas, y los pueblos q. se. de gracia se han
visto plagados de copleos y sofistas, de
charlatanes y escritores de creditos superfi-
ciales y de libros fribolos fueron los mas
escasos de hospitalidad y de honestidad y de pu-
dora y de piedad y de todas las demas virtudes
q. la civilidad, la modestia y el trabajo y un
corto numero de sabios, y prudentes han
sabido establecer, y practicar para la felicita-
dad comun.

Yo Esta es un hombre ilustrado y un opi-
nion q. me atrebo a presentarlo a unq. sin ador-
nos. La verdad muy cambiada se hace sospecho-
sa; mejor se le reconoce y distingue absoluta-
mente desnuda q. rodeada de las flores de la
eloquencia q. la engalanan pero no la hermoo-
scan. Conozco los obstáculos q. se oponen
a este papel para q. se adopte. Oferta q. la

opinion publica no esubiere decidida con-
tra mi Dictamen: y ofala no hubiere hom-
bres interesados en condenarte al olvido! Sea
lo q. fuere. Jamas perdere la esperanza etc.
A respectable cuerpo q. la nacion venera
sabrá aplicar los mas poderosos remedios al
contagio literario con q. se ba infrionand
q. instruya el publico para evitar q. este
medio las perniciosas consecuencias q.
la exesiba ilustracion.


inis coronat opus.

